

curso de que este proyecto de Reconstrucción Nacional beneficia únicamente al 1% más rico, repitiendo frases como “vamos a rechazar su ley de los superricos”, refleja una actitud más enfocada en la crítica y confrontación que en aportar soluciones reales para el país.

A estas alturas, la hipocresía ya no sorprende. La actual oposición también es cómplice de que Chile permanezca estancado económicamente y de que el gobierno del expresidente Boric haya dejado un gigantesco déficit fiscal. Resulta mucho más fácil criticar permanentemente que reconocer errores o contribuir a sacar adelante medidas necesarias.

Espero que este proyecto continúe avanzando en el Congreso y, finalmente, sea aprobado, porque Chile necesita volver a crecer, generar más empleos, atraer mayor inversión y mejorar la calidad de vida de todos los chilenos.

Martin Álvarez

Pasante Fundación Para el Progreso

Ajustes en salud

● Las recomendaciones de ajuste presupuestario en salud no son neutras. Cuando se propone discontinuar o reducir programas destinados a atención domiciliaria, salud mental, cuidados paliativos, prevención, acompañamiento a personas mayores, niñez o poblaciones vulneradas, no sólo se recorta gasto: se debilita la capacidad

del Estado para garantizar el derecho a la salud.

Muchos de estos programas existen justamente para resolver brechas que el sistema general no cubre bien. Reducirlos implica más espera, menos continuidad de atención y mayor carga para las familias y cuidadores, que ya sostienen una parte importante del cuidado cotidiano. En prevención, el efecto también es claro: postergar o eliminar intervenciones tempranas suele traducirse después en mayores costos humanos y sanitarios.

En un país con listas de espera, desigualdades territoriales y una red pública exigida al límite, el debate no debiera centrarse sólo en cuánto se ahorra, sino en quién paga el costo del ajuste. Si la salud es un derecho, el presupuesto debe reflejarlo con prioridad y no con retrocesos.

Romina Suárez

Serias consecuencias

● El fin de semana recién pasado fuimos testigos de una vergonzosa situación provocada por un compatriota en Brasil, afectando gravemente con insultos xenófobos y homofóbicos a la tripulación de un vuelo de Latam que cumplía su labor a bordo.

Para él, lo malo de todo esto es que en el país donde realizó el hecho aumentó hace algunos las penas a quienes cometan este tipo de ilícitos. El escenario permanente de estos hechos son los estadios de fútbol en todo el